

LA INFLUENCIA DE FACTORES SOCIALES EN LA EXPRESIÓN DEL POSESIVO¹

THE IMPACT OF SOCIAL CONSTRAINTS ON THE EXPRESSION
OF NOMINAL POSSESSION IN SPANISH

RAFAEL OROZCO
Louisiana State University
rorozc1@lsu.edu

Este estudio analiza los factores sociales que condicionan el posesivo en Barranquilla, Colombia y entre los colombianos en Nueva York. Se presenta la distribución de variantes y se explican los efectos de los factores explorados. Datos obtenidos de entrevistas con hablantes de clases media y obrera se sometieron a análisis de regresión estadística cuyos resultados revelan los efectos de seis constreñimientos. Aunque la edad y el sexo registran tendencias significativas en ambas comunidades, el efecto del sexo es diferente en Nueva York. La escolaridad, tiempo de residencia y la edad al llegar a los EEUU también resultan significativos sugiriendo que el bilingüismo, contacto con el inglés, y la nivelación dialectal afectan el habla colombiana en Nueva York. Los resultados muestran cómo el español colombiano en Nueva York se ajusta a las múltiples influencias que le presenta su nuevo entorno sociolingüístico, y aumentan nuestro conocimiento del contacto y la variación lingüística.

Palabras clave: posesivo, español en Nueva York, factores sociales, español colombiano, Barranquilla, sociolingüística.

This study analyzes the social constraints conditioning the expression of nominal possession in Barranquilla, Colombia and the New York Colombian community. Data obtained from interviews with forty speakers from middle and working class extraction were used to conduct a series of statistical regression analyses. The findings revealed that the possessive is conditioned by six constraints. Although age and sex are significant in both communities, the effect of sex is not the same in both populations.

Recibido
24/01/09
Aceptado
10/08/09

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el XV Congreso ALFAL el 19 de agosto de 2008 en Montevideo.

Education, length of residence, and age of arrival in the U.S. also reached statistical significance suggesting that bilingualism, direct contact with English, and dialect leveling may have an impact in New York. These findings provide an indication of how the combination of language and dialect contact affects the Spanish of New York Colombians. They also help increase our understanding of how the sociolinguistic forces constraining language variation in Colombian Spanish conform to established sociolinguistic theory.

Key words: possessive, Spanish in New York City, Colombian Spanish, social constraints, sociolinguistics, Barranquilla

1. INTRODUCCIÓN

De las diversas formas de expresar el posesivo existentes en el español, en este trabajo me ocupo específicamente de la expresión del posesivo nominal. Este se expresa por medio de una variable lingüística, la cual consta de tres variantes. Los siguientes ejemplos, obtenidos de nuestro corpus a partir de un enunciado en el cual se emplea el artículo definido *los* para marcar el posesivo, ilustran la variable lingüística explorada en este estudio:

- 1 Adjetivos posesivos (AP): *Me pongo a hablar con **mis** amigos y no tomo.*
- 2 Artículos definidos (AD): *Me pongo a hablar con **los** amigos y no tomo.*
- 3 Perífrasis posesiva (PP): *Me pongo a hablar con **los** amigos **míos** y no tomo.*

Los adjetivos posesivos, los cuales son empleados universalmente, infaltablemente acaparan la atención de las gramáticas del español. El uso de los artículos definidos para expresar posesión se encuentra, en términos generales, menos difundido en el lenguaje. Las lenguas en las que se marca el posesivo por medio de un artículo definido incluyen el alemán, el catalán, el francés, el italiano y el portugués. Entre los gramáticos que señalan el uso del artículo definido con valor posesivo en el castellano, Gili y Gaya (1964: 240) resalta que estos frecuentemente son acompañados por un pronombre reflexivo. Lo expresado por Picallo y Rigau (1999) en *la Gramática Descriptiva de la Lengua Española* ratifica lo afirmado por Alcina y Blecaua ([1975] 2001: 566). Estos autores indican que el artículo alterna con los posesivos, especialmente con ciertas categorías de sustantivos las cuales incluyen partes del cuerpo humano, nombres de parentesco, prendas de vestir, actos y facultades síquicas, determinados actos sicofísicos expresivos e intencionales (voz,

gesto, mirada, risa, llanto, etc.). Kempchinsky (1992) proporciona un análisis morfosintáctico de la expresión del posesivo en español y recalca el uso frecuente de los artículos definidos para indicar posesión, especialmente en el habla coloquial.

La perífrasis posesiva, la cual ocurre en todas las variedades del español, se ha desarrollado paralelamente a una construcción analítica equivalente que existe en el portugués brasileiro. En la primera y segunda persona singular, la perífrasis tiene la siguiente configuración morfosintáctica:

[Artículo definido + Sustantivo + Pronombre Posesivo]

<i>Perífrasis Posesiva</i>	<i>Adjetivo Posesivo</i>	<i>Pronombre Posesivo</i>
<i>la casa mía</i>	mi	mío/a
<i>la casa tuya</i>	tu	tuyo/a
<i>la casa suya</i>	su	suyo/a

En las demás personas gramaticales, la perífrasis posesiva se manifiesta de la siguiente manera:

[Artículo definido + Sustantivo + de + Pronombre Sujeto]

<i>Perífrasis Posesiva</i>	<i>Adjetivo Posesivo</i>	<i>Pronombre Posesivo</i>
<i>la casa de usted</i>	su	suyo/a
<i>la casa de ella</i>	su	suyo/a
<i>la casa de él</i>	su	suyo/a
<i>la casa de uno</i>	su	suyo/a
<i>la casa de nosotras</i>	nuestra	nuestra
<i>la casa de nosotros</i>	nuestro	nuestro
<i>la casa de ustedes</i>	su	suyo/a
<i>la casa de ellos</i>	su	suyo/a
<i>la casa de ellas</i>	su	suyo/a

El uso de las perífrasis posesivas es apenas mencionado muy marginalmente en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* de Bosque y Demonte (1999). Sin embargo, Kany (1969: 68-70) reporta el uso extenso de este paradigma a lo largo y ancho del mundo de habla hispana. También indica Kany que las perífrasis posesivas, ya se usaban en España en el siglo XVI –aunque al parecer con poca difusión– y agrega que se originaron debido a la necesidad de clarificar impuesta por los varios significados posibles del adjetivo posesivo *su*. Gili y Gaya (1964: 241) también discute la ambigüedad planteada por el posesivo *su*, e indica que, desde antes de la época clásica, se han usado construcciones que incluyen la preposición *de* para remediar esa vaguedad. Alcina y Bleca ([1975] 2001: 938-939) también reportan el uso de las perífrasis posesivas

calificándolo como un uso preposicional complementarizador marcado por la preposición *de*. Criado de Val (1966: 100), Fernández (1951: 230) y Penny ([1993] 2008: 169) resaltan que *su*, al padecer de una sobrecarga de valores, sufría de imprecisiones que motivaron el surgimiento de frases de genitivo. El origen de las perífrasis posesivas se atribuye a la sustitución del posesivo *vuestro* por la forma analítica *de ustedes*. El uso de esta frase de genitivo se generalizó paulatinamente en algunas variedades no estándar del español hasta alcanzar todas las personas gramaticales (Gili y Gaya 1964: 241; Penny [1993] 2008: 169), convirtiéndose en lo que se aprecia hoy en día.

La incursión de las perífrasis posesivas nos proporciona una conexión interesante con la expresión de futuridad. El posesivo sintético del latín heredado por el español tuvo una realización analítica durante la evolución que dio lugar, en la Edad Media, a los adjetivos posesivos modernos (Penny 2002, Eberenz 2004: 617 y referencias allí citadas). La aparición de las perífrasis posesivas parece representar un nuevo ciclo en el que se desarrolla un paradigma analítico como parte del proceso latente de reconfiguración del sistema pronominal del español discutido por Gili y Gaya (1964: 240) y Kany (1969: 63-70). Asimismo, el uso de perífrasis posesivas en lugar de adjetivos posesivos es análogo a la ocurrencia en el español de perífrasis que substituyen inflexiones verbales discutido por Fleischman ([1982] 2009: 31), Schwegler (1990) y Silva-Corvalán (1994). Mas, si miramos la evolución de las perífrasis posesivas a la luz de lo que está ocurriendo con la expresión de futuridad, entonces podemos teorizar que esta situación representa un desarrollo subsecuente al de la expresión del futuro y que encaja perfectamente dentro del esquema más amplio que nos proporciona el proceso de ciclicidad. En realidad esto surge como otra manifestación de este proceso ya que el posesivo sintético latino luego de ser heredado por el español tuvo una realización analítica y después se convirtió en sintético.

Hoy en día el posesivo se expresa nuevamente mediante una construcción analítica con el advenimiento de las perífrasis posesivas como una alternativa a los adjetivos posesivos. Cuando consideramos que, dentro de la variable lingüística bajo estudio, las perífrasis posesivas constituyen la variante de más reciente aparición, es plausible que nos encontremos ante otro caso incipiente de cambio

en marcha en el cual una innovación analítica ha surgido y ha empezado a ganar terreno a expensas de una forma sintética más vieja. Entonces, la incursión de las perífrasis posesivas constituye otra manifestación del proceso de ciclicidad en la morfosintaxis de las lenguas romances discutido por Dahl (1985), Fleischman ([1982] 2009), Silva-Corvalán (1994: 52) y van Naerssen (1995: 461). Más aun, como lo indica Orozco (2004: 270-274, 2009b), esto demuestra que los efectos de la ciclicidad van más allá del sistema verbal.

En este trabajo, se analiza la expresión variable del posesivo explorando la alternancia entre los adjetivos posesivos, los artículos definidos y las perífrasis posesivas ilustrada a continuación en (4 - 6).

- 4 Pero estamos... ella va mucho a *mi casa/ la casa/ la casa mía*.
- 5 Mi abuela me cuenta que *la casa/ su casa/ la casa de ella* la compró por siete mil pesos.
- 6 Un amigo me recomendó un restaurante de *la hermana de él/ la hermana/ su hermana* que se llama, Restaurante Santander del Prado.

Hasta el presente esta variable lingüística ha pasado virtualmente desapercibida en los estudios sociolingüísticos variacionistas. Los pocos estudios cuantitativos variacionistas previos de esta variable en el español colombiano (Orozco 2006, 2009b) consisten principalmente en análisis de los factores lingüísticos que condicionan su uso.

Como lo afirma Orozco (2009a: 2), mientras que la variación geolingüística en el castellano colombiano ha sido ampliamente estudiada, el estudio de la variación social es algo relativamente reciente. Específicamente, el habla de la costa Caribe colombiana apenas se ha explorado esporádicamente. Al igual que sucede en el resto del mundo hispánico, esta región se encuentra sujeta a la percepción popular que le otorga mayor prestigio al habla urbana a expensas del rural. Este estudio busca hacer un aporte a las recientes investigaciones variacionistas sobre el español del Caribe colombiano. Estos trabajos incluyen estudios tanto de aspectos fonéticos como morfosintácticos del habla de Barranquilla. File-Muriel (2007) analiza la influencia de la frecuencia léxica y el contexto fonético en la pronunciación de /s/ al final de sílaba. Orozco y Guy (2008) exploran el uso variable de los pronombres personales de sujeto. Orozco (2009b) discute, entre otros temas, el efecto del tipo de sustantivo en la expresión del posesivo. Además Orozco (2008) compara las

variables lingüísticas usadas en las expresiones de futuridad y del posesivo en Barranquilla y la ciudad de Nueva York.

Este estudio es parte de un análisis variacionista a gran escala del castellano colombiano en el cual se han explorado, además de la variable lingüística aquí examinada, la expresión de futuridad (Orozco 2004, 2005, 2007a, 2007b) y el uso variable de los pronombres personales de sujeto (Orozco y Guy 2008, Orozco 2009c). El presente análisis se conceptualizó, de acuerdo con la perspectiva de Labov (1972: 252), con el objetivo de obtener una mejor comprensión de la variación existente en la expresión del posesivo en castellano mediante un análisis de factores sociales. El estudio de las variables externas es particularmente importante porque estas pueden decirnos cómo cambios demográficos recientes afectan cambios lingüísticos latentes antes del inicio del contacto directo entre dos lenguas.

2. METODOLOGÍA

Los datos analizados en este estudio fueron extraídos de dos corpus confeccionados a partir de 55 horas de conversaciones semi-dirigidas con un total de cuarenta informantes. El primero de ellos es el Corpus del Castellano Barranquillero (CorCaBa), el cual ha sido utilizado para estudiar la expresión de futuridad (Orozco 2004, 2005, 2007b), el uso de los pronombres personales de sujeto (Orozco y Guy 2008), y los factores internos que constriñen la expresión del posesivo en el habla de la costa Caribe colombiana (Orozco 2009b). Este corpus es producto de entrevistas con 20 residentes del área metropolitana de Barranquilla, la capital del departamento del Atlántico. Con una población de aproximadamente 1.2 millones de habitantes, Barranquilla es la ciudad portuaria más grande de Colombia. *Costeño*, el dialecto local, es parte de la región dialectal Caribe/Arahuaco que incluye las Antillas y las regiones costeras de Colombia, Venezuela y Ecuador (Lipski 1994: 6, Quesada 2000: 154, Zamora y Guitart 1982: 182-184). Ya que a esta ciudad migra gente de todo el litoral Caribe de Colombia, su habla se considera representativa de esa región colombiana (Orozco 2004: 65, Orozco 2007b:104).

Los datos incluidos en el corpus CorCaBa fueron proporcionados por diez mujeres y diez hombres quienes, al momento de la

recolección de datos, habían permanecido la mayor parte de sus vidas dentro de un radio de cien millas a la redonda de sus lugares de nacimiento. Las edades de estos informantes fluctúan entre los 15 y los 85 años; 55% de ellos pertenecen a la clase media y 45% a la clase obrera. De acuerdo con sus niveles de escolaridad, seis de ellos sólo alcanzaron a cursar su educación primaria, cinco habían empezado a cursar la secundaria, otros cinco habían completado la secundaria, tres habían completado estudios universitarios y uno había cursado estudios de postgrado.

La segunda fuente de datos utilizada en este estudio es el Corpus del Español Colombiano en Nueva York (CEsCoNY). Este corpus ha sido usado anteriormente en estudios de los factores lingüísticos (Orozco 2007a) y sociales (Orozco 2007b) que afectan la expresión de futuridad, y también para analizar los constreñimientos que afectan el uso de los sujetos pronominales expresos (Orozco 2009c). Los datos fueron obtenidos a partir de entrevistas con 20 colombianos (diez mujeres y diez hombres), residentes en el área metropolitana de la ciudad de Nueva York. La colonia colombiana en esa ciudad –la más grande de todas las colonias colombianas en Norteamérica– tiene una situación sociolingüística verdaderamente interesante en la cual el español se encuentra simultáneamente en contacto directo con el inglés y, prácticamente, con todas las variedades del español hablado alrededor del mundo.

Todos estos informantes son hablantes nativos del español nacidos en Colombia con diferentes niveles de bilingüismo en inglés. Al momento de la recolección de datos sus edades fluctuaban entre los 16 y los 70 años. Estos informantes emigraron a los Estados Unidos a diferentes edades; dos de ellos llegaron siendo infantes, dos siendo adolescentes y el resto después de los veinte años. Sus niveles de escolaridad van desde la primaria hasta la educación de postgrado. Cuando fueron entrevistados, cinco de ellos no habían terminado sus estudios secundarios, cuatro de ellos habían terminado la secundaria, seis habían cursado estudios post-secundarios o universitarios en Colombia, tres estaban cursando estudios universitarios en los EEUU y dos habían cursado estudios de post-gradó en Norteamérica. Su estatus socioeconómico sitúa a la mayoría de ellos dentro de la clase obrera. Además, cómo es usual en las comunidades inmigrantes de Norteamérica, muchos de los miembros de la

colonia colombiana en Nueva York ejercen ocupaciones por debajo de su estatus ocupacional pre-migratorio. Por lo tanto, los clasifiqué en los tres grupos siguientes: (a) ocho de ellos perdieron su estatus como profesionales en Colombia para convertirse en obreros en los EEUU; (b) seis se mantuvieron en la clase obrera al inmigrar a los EEUU; y (c) seis conservaron su estatus ejecutivo o profesional que tenían en Colombia.

A partir de los corpus utilizados se prepararon dos bases de datos separadas, correspondientes a cada uno de ellos. Como lo explica Orozco (2009b), el principal criterio de inclusión impuesto a los *tokens* o muestras incluidas en este análisis fue que estos permitieran la alternancia de las tres variantes de la expresión del posesivo. Impuse este criterio con especial rigor sobre los enunciados que contienen artículos definidos con función de posesivo. Consecuentemente, las ocurrencias de los artículos definidos con significados diferentes al posesivo se excluyeron del análisis. Por lo tanto enunciados como (7) fueron excluidos de nuestro análisis ya que los casos donde aparecen artículos definidos (la, terraza, el muchacho, y la bola, respectivamente) no constituyen usos de estos artículos en función de posesivo.

- 7 Sí, me escondía en *la* terraza de una casa y cuando *el* muchacho pasaba, le tiraba *la* bola.

También se excluyeron de las bases de datos enunciados en los cuales los artículos definidos, a pesar de cumplir la función de posesivo, no lo hacen de manera categórica o libre de cualquier ambigüedad. Por lo tanto, únicamente se incluyeron los enunciados en los cuales los artículos definidos categóricamente ejercen la función de posesivo. Tal es el caso del artículo definido *la* en (8).

- 8 Por eso me da temor con mi hijo cuando demora tarde en llegar porque, ajá, que viene de donde *la* novia, porque piensa uno lo peor.

Cada una de las bases de datos se sometió a una serie de análisis de regresión múltiple para cada una de las variantes usando el programa estadístico *Goldvarb*. En el análisis correspondiente a Barranquilla se incluyeron 1281 muestras y se exploraron los efectos de cinco grupos de factores sociales: sexo del hablante, edad, estatus socioeconómico, escolaridad y condiciones de muestreo. En

el análisis de los datos correspondientes a los colombianos residentes en Nueva York se incluyeron 1210 muestras y se agregaron tres grupos de factores que son aplicables solamente a esa comunidad de habla: nivel de bilingüismo, tiempo de residencia en los EEUU, y edad al llegar a los EEUU.

En este estudio empírico de la expresión del posesivo se busca responder a los siguientes interrogantes principales:

- ¿Cómo se encuentran distribuidos los adjetivos posesivos, los artículos definidos y las perífrasis posesivas en Barranquilla, Colombia y en el habla de los colombianos residentes en la ciudad de Nueva York?
- ¿Cuáles son los factores sociales que afectan la expresión del posesivo en estas comunidades de habla? ¿Son estos factores los mismos en ambas comunidades? ¿Si no lo son, por qué no lo son?
- ¿Cuáles son los efectos de los factores sociales en la expresión del posesivo? ¿Son sus efectos los mismos en ambas comunidades de habla?

Me ocupo exclusivamente del condicionamiento externo de la expresión del posesivo con el propósito de ir más allá de los análisis existentes del posesivo en Barranquilla (Orozco 2009b) y en el habla colombiana de Nueva York (Orozco 2006) los cuales, como anoté en la introducción, se han ocupado principalmente de los constreñimientos internos. Como lo muestran los resultados presentados a continuación, el análisis del condicionamiento externo de esta variable lingüística refleja las mayores diferencias existentes entre las dos comunidades bajo estudio.

3. RESULTADOS

Luego de presentar la distribución de los adjetivos posesivos, los artículos definidos y las perífrasis posesivas en ambas comunidades, procederé a discutir los factores sociales que significativamente condicionan la expresión del posesivo en Barranquilla y en el habla colombiana en Nueva York, respectivamente. En las tablas 2 a la 8 se proporcionan los valores de pesos estadísticos. Al usar la herramienta estadística *Goldvarb* a un nivel de probabilidad para p de 0.05, los valores por encima de 0.5 favorecen el uso de una variante y aquellos por debajo de 0.5 la desfavorecen. Los valores presentados entre corchetes carecen de significancia estadística.

3.1. Distribución de variantes

La distribución de las variantes posesivas presentada en la Tabla 1 nos muestra que en Barranquilla los adjetivos posesivos con una tasa de 47.8% dominan la expresión del posesivo. Siguen muy de cerca los artículos definidos los cuales registran una tasa de 45.7% mientras que las perífrasis posesivas tienen la porción más pequeña de la distribución con el 6.4%. Por otro lado, en la ciudad de Nueva York los artículos definidos con función de posesivo dominan con el 46.6% –una tasa muy similar a la registrada en Barranquilla. Los adjetivos posesivos ocupan la segunda porción de la distribución con una tasa de 41.3% lo cual indica una reducción comparada con su uso en Barranquilla. La tasa registrada por las perífrasis posesivas en Nueva York arrojó resultados inesperados considerando los efectos del contacto entre el español y el inglés. Las perífrasis posesivas registran una tasa del 12.1% la cual –a pesar de ser la más pequeña en esa ciudad– es casi el doble de la registrada en Barranquilla. Este aumento en el uso de la forma perifrástica es, hasta cierto punto, análogo con el registrado en la expresión de futuridad. El futuro perifrástico ocurre más frecuentemente en Nueva York que en Colombia (Orozco 2007a: 317, 2007b: 103). Al mismo tiempo, estos resultados validan lo promulgado por Silva-Corvalán (1994) respecto al incremento en el uso de las formas perifrásticas como una de las consecuencias del contacto lingüístico directo.

Variante	Barranquilla	Nueva York
Adjetivos Posesivos	613 (47.8%)	500 (41.3%)
Artículos Definidos	585 (45.7%)	564 (46.6%)
Perífrasis Posesivas	83 (6.4%)	146 (12.1%)
Total	1281	1210

Tabla 1: Distribución de variantes

3.2. Variables sociales en Barranquilla

Los resultados correspondientes a las variables sociales que afectan la expresión del posesivo en Barranquilla se presentan en la Tabla 2. Estos resultados muestran la influencia de dos variables: el sexo del hablante y el efecto mancomunado del estatus social y la edad. El efecto del sexo del hablante sobre los adjetivos posesivos se opone a su efecto sobre las perífrasis posesivas. Sin embargo, no parecen existir patrones definidos respecto al efecto mancomunado de la edad y el estatus social. Ambas variables tienen efectos

significativos en el uso de las perífrasis posesivas. Mientras que el sexo es la única variable que afecta significativamente los adjetivos posesivos, ninguna de las dos variables afecta significativamente el uso de los artículos definidos. Es decir, esta variante tiene un condicionamiento primordialmente interno.

El hecho de que una variante o una variable lingüística registre un alto condicionamiento interno no es totalmente sin precedentes. Estudios de la expresión de futuridad en el castellano indican que el presente simple en Barranquilla se encuentra condicionado solamente por una variable externa (Orozco 2004, 2007b) mientras que en San Juan de Puerto Rico el futuro morfológico registra un condicionamiento exclusivamente interno (Claes y Ortiz en prensa). Además, existen casos en los cuales el uso variable de los pronombres personales de sujeto no registra condicionamientos sociales (Otheguy y Zentella 2007: 275). Sin embargo, nuestros resultados no descartan la posibilidad que en Barranquilla los artículos definidos registren un condicionamiento extralingüístico por parte de un constreñimiento no incluido en este análisis.

3.2.1. *Sexo del Hablante*

Los resultados presentados en la Tabla 2 indican que, en Barranquilla, el sexo del hablante afecta significativamente tanto a los adjetivos posesivos como a las perífrasis pero no a los artículos definidos. Los valores estadísticos para esta variable indican una oposición entre su influencia sobre los adjetivos posesivos y las perífrasis, respectivamente. Las mujeres favorecen los adjetivos posesivos, y desfavorecen las perífrasis con pesos estadísticos respectivos de .56 y .35. Por el contrario, los hombres favorecen el uso de las perífrasis y desfavorecen los adjetivos posesivos con pesos estadísticos de .65 y .44, respectivamente. Al igual que ocurre con la expresión de futuridad (Orozco 2007b), las tendencias registradas muestran a las mujeres barranquilleras exhibiendo una conducta lingüística conservadora al favorecer la variante asociada con un mayor grado de formalidad y/o corrección de uso gramatical mientras que los hombres asumen el papel de innovadores lingüísticos.

Al considerar que, en términos diacrónicos, el uso preferencial de los adjetivos posesivos concuerda con los postulados normativos, los colombianos se encuentran dentro de los patrones tradicionales de comportamiento sociolingüístico. Es decir, las mujeres favorecen

el uso de la variante considerada más correcta o más formal. Sin embargo, esto debe tomarse con cautela puesto que, según James (1996: 119), existe una variedad de factores que pueden dar lugar a diferencias entre las mujeres y los hombres con respecto al comportamiento lingüístico. Si la ocurrencia de las perífrasis posesivas es síntoma de un cambio en marcha, los resultados indicarían que los hombres están promoviendo ese cambio. Esto, sin embargo, no sería congruente con uno de los principios de diferenciación sexual promulgados por Labov (1990: 215) quien postula que las mujeres son más a menudo las innovadoras en casos de cambios emergentes.

Factor	AP	N	%	AD	N	%	PP	N	%
<i>Sexo del Hablante</i>									
Femenino	.56	326	52%	[.49]	272	44%	.35	26	4%
Masculino	.44	287	44%	[.51]	313	48%	.65	57	8%
Rango	12			2			30		
<i>Estatus Social/Edad</i>									
Clase Obrera Mayor de 40	[.48]	198	50%	[.48]	159	40%	.61	39	10%
Clase Obrera Menor de 40	[.48]	141	46%	[.55]	148	48%	.46	17	6%
Clase Media Mayor de 40	[.52]	148	48%	[.53]	150	48%	.36	12	4%
Clase Media Menor de 40	[.54]	126	46%	[.44]	128	48%	.56	15	6%
Rango	6			9			25		
I= input	I=.46	1281	48%	I=.44	1281	46%	I=.04	1281	6%

Tabla 2: Variables sociales significativas en Barranquilla

3.2.2. Estatus Social y Edad

Como se muestra en la Tabla 2, el efecto mancomunado del estatus social y la edad afecta significativamente la ocurrencia de las perífrasis posesivas, pero no registra valores estadísticos significativos para los adjetivos posesivos o los artículos definidos. Análisis preliminares del efecto de la edad, a pesar de no revelar resultados estadísticamente significativos, arrojaron diferencias entre los mayores y menores de 40 años. Esto nos motivó a combinarla con el estatus social. Con el objetivo de obtener resultados estadísticos confiables hicimos esta combinación teniendo en cuenta tanto la distribución de los *tokens* como la de los hablantes. El análisis se realizó con los siguientes cuatro factores: (seis) personas de clase obrera mayores de 40 años, (cuatro) personas de clase obrera menores de 40 años,

(cuatro) personas de clase media mayores de 40 años, y (seis) personas de clase media menores de 40 años.

Los resultados presentados en la Tabla 2, indican que tanto los barranquilleros de clase obrera mayores de 40 años como los de clase media menores de 40 años favorecen el uso de las perífrasis posesivas. Estos individuos registran pesos estadísticos de .61 y .56, respectivamente. Por el contrario, los jóvenes de clase obrera y los miembros de la clase media mayores de 40 desfavorecen el uso de la perífrasis con pesos estadísticos de .46 y .36, respectivamente.

Aunque las tendencias del efecto combinado del estatus social y la edad no arrojan patrones aparentemente definidos, la reconfiguración de nuestro análisis ayuda a desmenuzar las diferencias existentes entre los mayores y menores de 40 años. A pesar de su carencia de significancia estadística, las tendencias correspondientes a los adjetivos posesivos nos ayudan a interpretar nuestros resultados, ya que resulta útil tratar los adjetivos posesivos y las perífrasis posesivas como variantes complementarias. Los primeros aparecen como la variante de prestigio patente, que es seguida unánimemente por todos los hablantes clase media y rechazada por los de clase obrera, según el conocido mecanismo de imitación de la norma elitista (Labov 1990).

Por otro lado, las perífrasis posesivas posiblemente representan un cambio latente, en buena medida inconsciente, que resulta frenado por los jóvenes de clase obrera. Las tendencias correspondientes a esta variante reafirman el uso otorgado a los adjetivos posesivos como variante de prestigio y parecen reflejar la realidad lingüística de generaciones anteriores. El hecho que, entre los mayores de 40 años, las perífrasis son favorecidas por los de clase obrera y rechazadas por los de clase media puede interpretarse de acuerdo con los parámetros del mercado lingüístico. Este concepto sociológico (*marché linguistique*) fue inicialmente avanzado por Bourdieu y Boltanski (1975) y luego incorporado a la sociolingüística por Chambers (2009: 189-197). De acuerdo con estos parámetros, las personas de edad madura luego de haber alcanzado su estabilidad lingüística, mantienen hábitos lingüísticos más conservadores, e inconscientemente se tornan indiferentes a los cambios lingüísticos emergentes (Chambers 2009: 197). Consecuentemente, estos resultados confirman las tendencias

tradicionales que presentan a las perífrasis posesivas—en oposición a los adjetivos posesivos—como la variante más informal e innovadora, concordando con lo postulado por Labov (1990) y Chambers (2009), respectivamente.

Entre los hablantes más jóvenes también existen diferencias respecto a su estatus social. Los de clase media favorecen las perífrasis y exhiben una conducta lingüística innovadora respecto a sus congéneres de mayor edad concordante con lo indicado por Guy (1990: 52). No obstante, los jóvenes de clase obrera tienen un comportamiento lingüístico más conservador que sus coetáneos de clase media. Además, su rechazo a la perífrasis los presenta con una conducta lingüística, hasta cierto punto anómala, que no parece encajar con la del resto de los barranquilleros. Los parámetros del mercado lingüístico (Chambers 2009) también nos ayudan a interpretar esta tendencia. Similar a lo encontrado en Montreal por Sankoff y Thibault (1980), los jóvenes barranquilleros de clase obrera aspiran a desempeñar ocupaciones concordantes con su nivel educativo, el cual es más alto que el de sus progenitores. Esto parece motivarlos a adoptar usos lingüísticos más formales o conservadores. Las diferencias entre miembros de la misma clase social observadas en Barranquilla tienen precedentes en otras comunidades y han sido atribuidas tanto al mercado lingüístico (Chambers 2009: 193) como al mayor acceso a la educación por parte de los jóvenes (Sankoff y Thibault 1980: 340).

En general, los resultados hasta ahora discutidos identifican los efectos de las variables extralingüísticas que afectan la expresión del posesivo nominal en el castellano que los colombianos se llevan a Nueva York, antes de ser sometido a la influencia del contacto simultáneo con el inglés y el español hablado en esa ciudad. Es interesante destacar que existen semejanzas entre los efectos que las variables externas tienen en la expresión del posesivo nominal y—de acuerdo con los resultados de Orozco (2007b)—en la expresión de futuridad. Específicamente, los resultados correspondientes al sexo del hablante y al estatus socioeconómico/edad revelan las mismas tendencias generales. La carencia aparente de patrones claramente definidos respecto a este último constreñimiento nos invitan a explorarlo más exhaustivamente con miras a desentrañar el rumbo tomado por los cambios latentes aquí discutidos.

3.3. Variables Sociales en Nueva York

Los resultados del análisis de las variables externas sobre la expresión del posesivo en la diáspora colombiana en Nueva York arrojan el efecto estadísticamente significativo de seis variables extralingüísticas: (1) sexo del hablante, (2) edad, (3) escolaridad, (4) estatus socioeconómico, (5) tiempo de residencia en los EEUU, y (6) edad al inmigrar a ese país. Todas estas variables alcanzaron resultados estadísticamente significativos en el uso de los adjetivos posesivos. Tres variables (edad, escolaridad y tiempo de residencia en los EEUU) también afectan significativamente el uso de los artículos definidos; dos variables (escolaridad y tiempo de residencia en los EEUU) resultaron ser estadísticamente significativas en el uso de las perífrasis posesivas. Por otro lado, solamente dos de las variables externas exploradas (nivel de bilingüismo y condiciones de muestreo) no alcanzaron valores estadísticamente significativos para ninguna de las variantes. A continuación se discuten las tendencias registradas por cada una de las variables independientes que alcanzaron valores significativos.

3.3.1. Sexo del Hablante

Los resultados presentados en la Tabla 3 muestran que esta variable registra valores significativos solamente en la ocurrencia de los adjetivos posesivos mientras que ni los resultados para los artículos definidos ni los correspondientes a las perífrasis posesivas son estadísticamente significativos. Los hombres favorecen el uso de los adjetivos posesivos con un peso estadístico de .55, y las mujeres los desfavorecen con un valor estadístico de .44. Estas tendencias estadísticas se oponen a las obtenidas en Barranquilla y pueden ser resultado de la nivelación dialectal y del contacto directo con el inglés. Al mismo tiempo, esto puede reflejar un ajuste al nuevo entorno sociolingüístico encontrado por los colombianos al incorporarse a la vida de la ciudad de Nueva York.

	AP	N	%	AD	N	%	PP	N	%
Masculino	.55	291	46%	[.49]	267	42%	81	12%	
Femenino	.44	209	37%	[.52]	297	52%	65	11%	
Rango	11			3			4		

Tabla 3. Efecto del Sexo sobre el Posesivo en Nueva York

3.3.2. Escolaridad

El efecto de la escolaridad en la expresión del posesivo en Nueva York constituye una de las dos variables extralingüísticas que afectan significativamente la ocurrencia de las tres variantes examinadas. Los resultados, presentados en la Tabla 4, indican claramente que los adjetivos posesivos son favorecidos tanto por quienes están cursando estudios de postgrado en los Estados Unidos (.64) así como por aquellos que cursaron estudios universitarios en Colombia (.57). Sin embargo, estos mismos individuos también desfavorecen la ocurrencia de las perífrasis posesivas con pesos estadísticos de .25 y .41, respectivamente. Aquellos que han cursado estudios de postgrado en los EEUU también desfavorecen el uso de los artículos definidos (.40) mientras que quienes cursaron estudios superiores en Colombia tienen una influencia neutral sobre estos con un peso estadístico de .50. Por otra parte, quienes no terminaron la escuela secundaria son los promotores más fuertes de las perífrasis posesivas (.71) y al mismo tiempo desfavorecen más fuertemente los adjetivos posesivos (.60). Estos resultados parecen indicar que quienes han alcanzado mayores niveles de escolaridad desfavorecen más fuertemente el uso de las perífrasis posesivas y exhiben un comportamiento lingüístico más conservador.

	AP	N	%	AD	N	%	PP	N	%
Post-grado en EEUU	.64	67	49%	.40	64	46%	.25	7	5%
Post secundaria en Col.	.57	169	45%	.50	169	45%	.41	37	10%
Secundaria	.49	95	35%	.48	140	51%	.59	37	14%
Menos de Secundaria	.32	56	26%	.60	120	55%	.71	41	19%
<i>Rango</i>		32			20			46	

Tabla 4. Efecto de la Escolaridad sobre el Posesivo en Nueva York

El hecho de que los hablantes que no terminaron su educación secundaria promueven las perífrasis posesivas más fuertemente que los artículos definidos y también desfavorecen los adjetivos posesivos sugiere que el contacto con inglés aun no ha alcanzado a impactar la manera como ellos expresan el posesivo. Estos individuos también poseen los índices más bajos de proficiencia y, por lo consiguiente, de alfabetismo en inglés. De la misma manera, si interpretáramos la escolaridad como indicadora del efecto del contacto con el inglés en la expresión del posesivo, podríamos decir que los hablantes que se comunican predominantemente en español favorecen el uso de las

perífrasis posesivas y los artículos definidos mientras que desfavorecen los adjetivos posesivos. Los individuos que preferencialmente se comunican en español constituyen quizás al segmento más grande de la diáspora colombiana en Nueva York y también la porción más grande de la comunidad inmigrante latina en el área metropolitana de esa ciudad. Quizás como resultado de su inmigración, estos hablantes han preservado características basilectales o vernáculos en su habla. También es posible que los resultados reflejen un cierto grado de nivelación dialectal resultante de su estrecho contacto con hispanohablantes procedentes de diversos países.

3.3.3. *Tiempo de Residencia en los EEUU*

Para poner a prueba el efecto de este constreñimiento usé cuatro factores: una estancia de (a) menos de cinco años, (b) cinco a diez años en los Estados Unidos, (c) diez a veinte años, y (d) más de veinte años. Los resultados presentados en la Tabla 5 indican que esta es la otra variable que significativamente afecta la ocurrencia de las tres variantes del posesivo. Los hablantes con una estancia que sobrepasa los veinte años favorecen la ocurrencia de los adjetivos posesivos y de los artículos definidos—con pesos estadísticos de .59 y .67, respectivamente—a expensas de las perífrasis posesivas que registran un peso estadístico de .26. Los artículos definidos son promovidos por los hablantes con una estancia de diez a veinte años y por aquellos con tiempo de residencia de más de veinte años, con pesos estadísticos respectivos de .57 y .67. Por otra parte, los hablantes con una estancia de cinco a diez años (.42) y aquellos con una estancia de menos de cinco años (.44) desfavorecen los artículos definidos. A pesar de que estos resultados parecen ser un tanto desconcertantes, también nos proporcionan una razón para realizar una serie de investigaciones más a fondo las cuales nos permitan entender mejor el impacto del tiempo de residencia en los EEUU en la expresión del posesivo.

	AP	N	%	AD	N	%	PP	N	%
Más de 20 años	.59	59	38%	.67	88	56%	.26	10	6%
5 a 10 años	.55	343	48%	.42	306	42%	.53	72	10%
5 años o menos	.39	42	24%	.44	96	54%	.46	40	22%
10 a 20 años	.30	56	36%	.57	74	48%	.68	24	16%
<i>Rango</i>		29			25			42	

Tabla 5. Tiempo de Residencia en los EEUU

3.3.4. Edad

Al explorar el efecto de la edad traté de determinar si la variación existente en la expresión del posesivo nominal es reflejo de un cambio en marcha. Si, de hecho, se trata de un cambio en marcha, traté de determinar la naturaleza de este cambio y poner a prueba la observación de Guy (1990: 52) que las innovaciones lingüísticas son promovidas por los hablantes más jóvenes. Como se hizo en el análisis de la expresión de futuridad de Orozco (2007b), dividí a los informantes en seis grupos según la década en que nacieron. Debido a tendencias similares registradas por los hablantes nacidos antes de 1930, y los nacidos en los años 40, los combiné en un solo factor (mayores de 50 años). También combiné los nacidos en los años 70 con los nacidos en los años 80 para constituir el factor 15 a 30 años. Consecuentemente, realicé todos los análisis subsecuentes usando cuatro factores: (a) mayores de 50 años, (b) 41 a 50 años, (c) 31 a 40 años, y (d) 15 a 30 años.

	AP	N	%	AD	N	%	PP	N	%
15 a 30 años	.68	164	47%	.44	147	42%	[.49]	40	11%
Mayor de 50 años	.65	60	34%	.39	85	48%	[.50]	33	18%
41 a 50 años	.40	206	42%	.50	228	46%	[.55]	61	12%
31 a 40 años	.29	70	38%	.71	104	56%	[.38]	12	6%
<i>Rango</i>	.39			.32			.17		

Tabla 6. Efecto de la Edad sobre el Posesivo en Nueva York

La edad resultó ser estadísticamente significativa en la ocurrencia de los adjetivos posesivos y de los artículos definidos pero no sobre el uso de las perífrasis posesivas. Los resultados presentados en la Tabla 6 indican que los hablantes más jóvenes favorecen el uso de los adjetivos posesivos con un peso estadístico de .68 y al mismo tiempo desfavorecen el uso de los artículos definidos con .44. Quienes tienen de 31 a 40 años favorecen fuertemente el uso de los artículos definidos con un peso estadístico de .71 y desfavorecen los adjetivos posesivos con .29. Por su parte los hablantes con edades de 41 a 50 años también desfavorecen el uso de los adjetivos posesivos mientras que ejercen una influencia neutral sobre los artículos con función posesiva con un peso estadístico de .50. El efecto de los hablantes mayores de 50 años es similar al de los más jóvenes ya que ellos favorecen el uso de los adjetivos

posesivos con un peso estadístico de .65 y desfavorecen a los artículos definidos con .39. Sin embargo, estos resultados no muestran un efecto claro y categórico de la edad, lo cual sugiere que se debe estudiar más a fondo sus efectos sobre la expresión del posesivo en la comunidad colombiana de Nueva York igual que en el español hablado en Colombia.

3.3.5. Estatus Socioeconómico

Al poner a prueba el efecto del estatus socioeconómico, también se puso a prueba la aserción de Labov que las innovaciones lingüísticas son promovidas por miembros de la clase media-baja y de la capa alta de la clase obrera (1990: 226). Dadas las características de la comunidad colombiana en Nueva York, descritas anteriormente al discutir la metodología (§ 2), dividí a los miembros de la colonia colombiana en tres grupos: (a) quienes perdieron su estatus como profesionales en Colombia para convertirse en obreros en los EEUU, (b) quienes se mantuvieron en la clase obrera al inmigrar a los EEUU, y (c) quienes conservaron su estatus ejecutivo o profesional que tenían en Colombia.

	AP	N	%	AD	N	%	PP	N	%
Profesional en Col.	.66	128	42%	[.45]	132	43%	[.52]	44	15%
Obrero en EEUU									
Profesional en Col. y EEUU	.52	81	47%	[.43]	82	47%	[.40]	11	6%
Clase obrera en Col. y EEUU	.43	291	40%	[.54]	350	48%	[.52]	91	12%
<i>Rango</i>		23			11			12	

Tabla 7. Estatus Socioeconómico

El efecto del estatus socioeconómico, como el del sexo del hablante, resultó ser estadísticamente significativo solamente en la ocurrencia de los adjetivos posesivos. Esta variante es fuertemente favorecida por los individuos que perdieron su estatus como profesionales en Colombia para convertirse en obreros en los EEUU con un peso estadístico de .66. Los que han preservado su estatus de profesionales en los Estados Unidos apenas favorecen tenuemente la ocurrencia de los adjetivos posesivos con un peso estadístico de .52. Por otro lado, los individuos que han permanecido dentro de la clase obrera registraron un peso estadístico de .43, lo cual indica que ellos desfavorecen los adjetivos posesivos.

Estos resultados parecen revelar, en términos generales, que quienes sufrieron un descenso en su estatus socioeconómico al inmigrar tratan de demostrar por medio de su comportamiento lingüístico que ellos han sido, tal vez, injustamente perjudicados por su propia movilidad social. En cierta medida, estos individuos se encuentran sociológicamente en un punto limítrofe ya que su realidad ocupacional actual los ubica socialmente en un sitio diferente al cual ellos se encontraban en Colombia. A través de su uso de la variante asociada con mayor formalidad, estos individuos parecen dar a entender que ellos se mantienen preparados para retomar el estatus social que dejaron en Colombia. Su retorno al estatus socioeconómico originario se materializaría, entre otras cosas, por medio de la legalización de su situación migratoria, su aprendizaje del inglés, y/o la validación de sus credenciales profesionales.

3.3.6. Edad al llegar a los EEUU

Esta variable se exploró inicialmente usando tres factores: (a) infante, (b) adolescente, y (c) adulto. Ya que las dos primeras categorías registraron tendencias similares en pruebas estadísticas preliminares, estas se combinaron en todos los análisis subsecuentes poniendo a prueba las dos categorías que aparecen en la Tabla 8 (menores y mayores de 18 años). La edad al llegar a los EEUU alcanzó significación estadística solamente en la ocurrencia de los adjetivos posesivos. Los resultados en la Tabla 8 muestran que los hablantes que llegaron a temprana edad, es decir, los que inmigraron como niños o adolescentes, favorecen el uso de los adjetivos posesivos con un peso estadístico de .58 mientras que los que llegaron como adultos tienen el efecto contrario.

	AP	N	%	AD	N	%	PP	N	%
Menor de 18	.58	167	50%	[.44]	137	41%	[.46]	30	9%
Mayor de 18	.47	333	38%	[.52]	427	49%	[.52]	116	13%
Rango	11			8			6		

Tabla 8. Edad al llegar a los EEUU

Estos resultados son congruentes con la hipótesis que el contacto con el inglés favorecería el uso de los adjetivos posesivos ya que estos son directamente equivalentes a la expresión preferencial del posesivo en inglés. Más aun, los hablantes que llegaron a edades

más tempranas han estado expuestos a mayor contacto con el inglés, lo cual aumenta sus posibilidades de elegir un adjetivo posesivo sobre las otras dos variantes. Estos resultados también se ajustan a la teoría de que cuanto más joven es una persona al inmigrar a otro país, mejor se ajusta tanto al estilo de vida como a los usos y hábitos lingüísticos imperantes en el país anfitrión. Consecuentemente el bilingüismo en inglés de los jóvenes colombianos los conduciría a favorecer el uso de los adjetivos posesivos, brindándonos perspectivas interesantes para futuros estudios tanto en esta comunidad como en otras con situaciones sociolingüísticas similares.

4. RESUMEN Y CONCLUSIONES

En este estudio se reportan los resultados de análisis empíricos de la expresión del posesivo para los cuales se utilizaron datos extraídos de conversaciones semi-dirigidas con dos grupos de hablantes colombianos. Los análisis cuantitativos realizados han logrado identificar las variables extralingüísticas –dos en Barranquilla y seis en Nueva York– que afectan significativamente la expresión del posesivo. Con los resultados correspondientes a Barranquilla, hemos aprendido cuales son las tendencias en efecto antes del inicio del contacto directo entre el español colombiano y tanto el inglés como el español hablado en Nueva York. De la misma manera, al identificar las variables sociales que condicionan la expresión del posesivo en la colonia colombiana de Nueva York, hemos obtenido un conocimiento importante sobre lo que sucede durante las etapas iniciales del contacto lingüístico directo. Debido a los cambios abruptos que la inmigración impone en las situaciones sociales, el aprender cómo estos cambios afectan la lengua nos puede llevar a un mejor entendimiento de los casos de variación y cambio lingüístico que ocurren en comunidades inmigrantes.

La distribución de las variantes muestra que en Nueva York los adjetivos posesivos han perdido terreno respecto a su uso en Barranquilla. Aunque la frecuencia de los artículos definidos se ha mantenido constante, estos ahora tienen la porción más grande de la distribución (el 46.6%). Al mismo tiempo, la ocurrencia de las perífrasis posesivas ha aumentado a casi el doble de la tasa registrada en Colombia. En Barranquilla las perífrasis posesivas se encuentran

constreñidas por dos variables independientes, los adjetivos posesivos por una, y los artículos definidos no están significativamente constreñidos por ninguna de las variables extralingüísticas aquí analizadas. En Nueva York, los adjetivos posesivos reciben el efecto significativo de seis variables extralingüísticas, los artículos definidos reciben el efecto de tres, y las perífrasis posesivas son constreñidas por dos. Es decir, en mientras en Barranquilla los artículos definidos están condicionados internamente en grado muy elevado, las perífrasis posesivas lo están en Nueva York. Sin embargo, como lo indicamos anteriormente (v. 3.2.), el hecho que una variable lingüística o una de sus variantes tenga un condicionamiento exclusivamente o altamente interno tiene precedentes. Esto ocurre con los pronombres personales de sujeto en varias comunidades de habla (Otheguy y Zentella 2007: 275, Orozco y Guy 2008, Orozco 2009b) y con la expresión de futuridad en el castellano puertorriqueño (Claes y Ortiz en prensa) y en el colombiano (Orozco 2004, 2007b).

Al explorar las variables internas que condicionan la expresión del posesivo en el castellano colombiano (Orozco 2004, 2006, 2008, 2009b) se encontró que tanto en Barranquilla como en Nueva York el posesivo está condicionado por las mismas variables lingüísticas independientes y sus factores individuales ejercen presiones similares. Eso es análogo a lo ocurrido con la expresión de futuridad (Orozco 2004, 2007a, 2008) y concuerda con la teoría de Guy (2000) quien postula que los factores externos que condicionan la variación y el cambio lingüístico son consistentes entre diferentes segmentos de una misma comunidad de habla. Es decir, las dos comunidades incluidas en este estudio constituyen dos segmentos de la misma comunidad de habla. Además esto concuerda tanto con el concepto fundamental de comunidad de habla de Bloomfield (1933: 42) como con el formulado desde la perspectiva de Gumperz (1972: 219) ya que ambos grupos siguen compartiendo un sistema lingüístico que los diferencia de otros grupos humanos.

Por otra parte, los resultados de este estudio revelan diferencias importantes entre los dos grupos con respecto a los constreñimientos sociales que afectan la expresión del posesivo. Mientras que algunas de las variables sociales que condicionan el posesivo en ambas comunidades son las mismas, los efectos de sus factores son diferentes. Específicamente, el efecto del sexo del hablante sobre los adjetivos

posesivos en Nueva York es contrario a su efecto en Barranquilla. Esto parece sugerir que, de acuerdo con Gumperz (1972: 224), al considerar la primacía de los factores sociales en el cambio lingüístico en general y el efecto de los factores sociales en el caso de variación aquí estudiado, en particular, estas diferencias sugieren un posible cambio incipiente. Es decir, las diferencias en los efectos de los factores sociales parecen indicar el preludio de cambios estructurales que propiciarían la gestación de una nueva comunidad de habla en Nueva York la cual se iría apartando paulatinamente de las normas que todavía comparte con Barranquilla.

La situación lingüística a mayor escala bajo estudio consiste en una serie de cambios en marcha internamente motivados que comenzaron en el español colombiano mucho antes del inicio del contacto lingüístico y dialectal. En la colonia colombiana de Nueva York estos cambios latentes se han acelerado (Orozco 2007a), lo cual es similar a lo que ha sucedido en Los Angeles (Silva-Corvalán 1994) y es una de las consecuencias del contacto lingüístico directo. En Nueva York el cambio en curso es acelerado por los efectos del contacto con el inglés el cual conlleva la creciente influencia ejercida por el bilingüismo. Por otra parte, el impacto de las variables extralingüísticas refleja algunas diferencias que pueden ser atribuibles a un período relativamente corto de contacto con el inglés y, en menor escala, a la nivelación dialectal resultante del contacto con otras variedades del español provenientes de todos los rincones del mundo hispánico. El caso de la expresión del posesivo es particularmente interesante por encontrarse simultáneamente bajo fuerzas que la empujan en direcciones diferentes. Por un lado, la influencia de la nivelación dialectal parece impulsar la proliferación de las perífrasis posesivas. Un ejemplo de esto es el caso de los hablantes que no terminaron su educación secundaria los cuales ejercen una presión favorable sobre esta variante. Por otro lado, la influencia del inglés parece ejercer una influencia a favor de los adjetivos posesivos la cual haría disminuir el progreso del cambio en curso. Los casos de situaciones de contacto lingüístico que contrarrestan el ritmo de un cambio en curso tienen precedentes en otras comunidades hispánicas como lo reporta Blas Arroyo (2008). Sería necesario seguir muy de cerca esta situación para ver cuál de estas dos presiones opuestas termina rigiendo el curso de la expresión del posesivo en el español neoyorkino.

Los resultados de este estudio sugieren que los papeles sociolingüísticos son diferentes dentro de diversos segmentos de la gran comunidad de hablantes del español colombiano. Al determinar el impacto de fuerzas sociales sobre el lenguaje, es importante considerar que la situación de miembros de comunidades inmigrantes implica a menudo cambios súbitos en su estado socioeconómico y ocupacional así como cambios en sus roles familiares; esto subsecuentemente puede afectar su comportamiento lingüístico. Aunque está claro que las variables extralingüísticas que condicionan el habla en ambas comunidades ejercen presiones diferentes, es virtualmente imposible separar los efectos de las fuerzas lingüísticas de aquellos producidos por las presiones sociales. Por lo tanto, podemos estar ante la presencia de diferencias en el comportamiento lingüístico que parecen haber surgido como respuesta al nuevo medio ambiente sociolingüístico encontrado por los colombianos en la ciudad de Nueva York. Si los resultados de este estudio demuestran ser típicos de situaciones de contacto lingüístico de data reciente, podemos asumir que los cambios en los efectos de las variables extralingüísticas simplemente anteceden cambios inevitables en los efectos de los factores lingüísticos. Los resultados de investigaciones subsecuentes nos ayudarán en última instancia a responder satisfactoriamente los interrogantes que todavía permanecen latentes con respecto a las presiones ejercidas tanto por los factores lingüísticos como por los factores sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Bleca. [1975] 2001. *Gramática española*, Barcelona, Editorial Ariel.
- Blas Arroyo, José Luis. 2008. The variable expression of future tense in Peninsular Spanish: the present (and future) of inflectional forms in the Spanish spoken in a bilingual, *Language Variation and Change*, 20, 1: 85-126.
- Bloomfield, Leonard. 1933. *Language*, New York, Henry Holt y Company.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (directores). 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Bourdieu, Pierre et Luc Boltanski. 1975. Le fétichisme de la langue, *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 4: 2-32.
- Chambers, J. K. 2009. *Sociolinguistic theory, revised edition*, Nueva York y Oxford, Wiley-Blackwell.
- Claes, Jeroen y Luis Ortiz López. 2009 (en prensa). Restricciones pragmáticas y sociales en la expresión de futuridad en el español de Puerto Rico, *Spanish in Context*, Vol. 6 No. 2.

- Criado de Val, Manuel. 1966. *Gramática española y comentario de textos, tercera edición*. Madrid: Editorial Saeta.
- Dahl, Östen. 1985. *Tense and aspect systems*, Nueva York, Basil Blackwell.
- Eberenz, Rolf. 2004. Cambios morfosintácticos en la baja edad media, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel: 613-641.
- Fernández, Salvador. 1951. *Gramática Española*. Madrid, Revista de Occidente.
- File-Muriel, Richard. 2004. *The role of lexical frequency and phonetic context in the weakening of syllable-final lexical /s/ in the Spanish of Barranquilla, Colombia*, Tesis de doctorado, Indiana University, EEUU.
- Fleischman, Suzanne. [1982] 2009. *The future in thought and language: Diachronic evidence from Romance*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Gili y Gaya, Samuel. 1964. *Curso superior de sintaxis española, 9º ed.*, Barcelona, Bibliograf.
- Guy, Gregory R. 1990. The sociolinguistic types of language change, *Diachronica*, 7: 47-67.
- Guy, Gregory R. 2000. A identidade lingüística da comunidade de fala: paralelismo interdialectal nos padrões de variação lingüística, *Organon*, 14, 28/29:17-32.
- Gumperz, John J. 1972. The speech community, en Pier Paolo Giglioli (ed.), *Language and social context*, Londres y Nueva York, Penguin Books: 219-231.
- James, Deborah. 1996. Women, men and prestige speech forms: a critical review, en Victoria L. Bergvall, Janet M. Bing, y Alice F. Freed (eds.), *Rethinking language and gender research: theory and practice*, Londres y Nueva York, Longman: 98-125.
- Kany, Charles. 1969. *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, Gredos.
- Kempchinsky, Paula. 1992. Syntactic constraints on the expression of possession in Spanish, *Hispania*, 75: 697-704.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic patterns*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 1990. The intersection of sex and social class in the course of linguistic change, *Language variation and change*, 2: 205-254.
- Lipski, John M. 1994. *Latin American Spanish*, Londres/Nueva York, Longman.
- Orozco, Rafael. 2004. *A sociolinguistic study of Colombian Spanish*, Tesis de doctorado, New York University, EEUU.
- Orozco, Rafael. 2005. Distribution of Future Time Forms in Northern Colombian Spanish, en David Eddington (ed.), *Selected proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project: 56-65.
- Orozco, Rafael. 2006. Variation in the expression of nominal possession in Spanish, Ponencia presentada en New Ways of Analyzing Variation (NWAY) 35, Columbus, OH, Ohio State University, EEUU.
- Orozco, Rafael. 2007a. The impact of linguistic constraints on the expression of futurity in the Spanish of New York Colombians, en Kim Potowski y Richard Cameron (eds.), *Spanish in contact: Educational, social, and linguistic inquiries*, Filadelfia, John Benjamins: 311-328.
- Orozco, Rafael. 2007b. Social constraints on the expression of futurity in Spanish-speaking urban communities, en Jonathan Holmquist, Augusto Lorenzino y Lofti Sayahi (eds.), *Selected proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Somerville, MA, Cascadilla: 103-112.

- Orozco, Rafael. 2008. A sociolinguistic comparison of two linguistic variables in two communities, Ponencia presentada en *New Ways of Analyzing Variation (NWAV) 37*, Houston, TX, EEUU.
- Orozco, Rafael. 2009a (en prensa). El castellano del Caribe colombiano comienzos del siglo XXI, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 14 No. 2.
- Orozco, Rafael. 2009b (en prensa). Variation in the expression of nominal possession in Costeño Spanish, *Spanish in Context*, Vol. 6 No. 2.
- Orozco, Rafael. 2009c. The variable use of subject personal pronouns by New York Colombians, ponencia presentada en XXII Congreso del español en los EEUU, Miami, FL.
- Orozco, Rafael y Gregory Guy. 2008. El uso variable de los pronombres sujetos: ¿Qué pasa en la costa Caribe colombiana? en Maurice Westmoreland y Juan Antonio Thomas (eds.), *Selected proceedings of the 4th International Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Somerville, MA, Cascadilla Press: 70-80.
- Otheguy, Ricardo y Ana Celia Zentella. 2007. Apuntes preliminares sobre el contacto lingüístico y dialectal en el uso pronominal del español en Nueva York, en Kim Potowski y Richard Cameron (eds.), *Spanish in contact: Policy, social and linguistic inquiries*, Filadelfia, John Benjamins: 275-296.
- Penny, Ralph. 2002. *A history of the Spanish language, second edition*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Penny, Ralph. [1993] 2008. *Gramática histórica del español, edición actualizada*, Barcelona, Ariel.
- Picallo, M. Carme y Gemma Rigau. 1999. El posesivo y las relaciones posesivas, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 1, Real Academia Española, Madrid, Editorial Espasa Calpe: 973-1023.
- Quesada, Miguel Ángel. 2000. *El español de América*, Cartago, Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Sankoff, Gillian y Pierrette Thibault. 1980. The alternation between the auxiliaries *avoir* and *être* in Montréal French, en Gillian Sankoff (ed.), *The social life of language*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 311-345.
- Schwegler, Armin. 1990. *Analyticity and syntheticity: a diachronic perspective with special reference to Romance languages*, Nueva York, Mouton de Gruyter.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*, Nueva York, Oxford University Press.
- van Naerssen, Margaret. 1995. The future of the future in Spanish foreign language textbooks, en: Peggy Hashemipour, Ricardo Maldonado y Margaret van Naerssen (eds.), *Studies in language learning and Spanish linguistics in honor of Tracy Terrell*, Nueva York, McGraw-Hill: 457-470.
- Zamora, Juan C. y Jorge M. Guitart. 1982. *Dialectología hispanoamericana: Teoría, descripción, historia*, Salamanca, España, Ediciones Almar.